



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

14 de Marzo de 2014 • Año 16
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

392

¡Abajo la Rapiña Imperialista!



CONTENIDO

- **Ucrania y Venezuela en medio del forcejeo imperialista por el reparto del mundo**
- **¡Una vez más, el pueblo rechazó la farsa electoral!**
- **El ascenso de la lucha de masas continúa y los bloqueos en transmilenio lo confirman**
- **La Comuna de Paris: primer Estado proletario**

UCRANIA Y VENEZUELA EN MEDIO DEL FORCEJEO IMPERIALISTA POR EL REPARTO DEL MUNDO

Las crisis políticas en Ucrania y Venezuela, que hoy descuellan en el escenario mundial, por sobre los rasgos particulares que las diferencian, tienen en común el agudo enfrentamiento entre facciones burguesas que inducen a las masas trabajadoras a degollarse entre sí por banderas ajenas, con un mismo telón de fondo: la disputa interimperialista por un nuevo reparto del mundo, de sus territorios, riquezas, mercados y la superexplotación de la fuerza de trabajo.

El capitalismo imperialista, sistema mundial de opresión y explotación, así como es la causa de las rebeliones de los pueblos, países y naciones, también es el soporte de los regímenes gobernantes en los países oprimidos, y el instigador de las luchas entre facciones de las clases dominantes por sus privilegios según sirvan a uno u otro bando imperialista.

En los casos de Ucrania y Venezuela, se demuestra cómo pululan y se agravan las contradicciones entre los grandes bloques imperialistas, quedando en claro su disposición militar permanente para la guerra, el tanteo a sus contrincantes, la proyección de sus alineamientos entre países o bloques imperialistas, su incesante lucha por posiciones y territorios estratégicos, por las fuentes de materias primas y fuerza de trabajo barata.

En Ucrania y Venezuela, como en Egipto, Libia y Siria, el descontento popular y sus intentos de rebelión, a falta de una dirección revolucionaria son capitalizados y canalizados por facciones burguesas también reaccionarias patrocinadas por alguno de los bandos imperialistas; sus movimientos de masas son usurpados por el capital financiero y la máquina de guerra imperialista, donde la lucha por la democracia y la libertad se convierten en mero disfraz de objetivos políticos de carácter burgués reaccionario, peores que los regímenes que dicen atacar; y la lucha por pan y trabajo, en sarcástica tapadera de la contienda interburguesa y la rapiña interimperialista por la superexplotación de la fuerza de trabajo, la devastación de la naturaleza y el corrupto saqueo de los bienes públicos. De parte y parte los imperialistas arman y financian tanto a la oposición como a los gobernantes; de lado y lado dividen al pueblo, instigan a la guerra civil reaccionaria, ahogan en sangre a las masas trabajadoras, donde la única víctima es el pueblo ante la carencia de una firme dirección auténtica del proletariado, única clase capaz de levantar las banderas de una verdadera revolución, no solo contra el dominio imperialista sino por el derrocamiento total del poder político y económico de los explotadores.

Cuando la táctica reformista de aplazar y contener los movimientos y luchas de masas dejó de funcionar para los imperialistas, éstos tomaron la alternativa de encausar y tomar la dirección de las fuerzas sociales que se levantan en los distintos países, con el fin de debilitar la zona de influencia de sus adversarios y competidores.

El imperialismo se bate en una crisis económica mundial que profundiza la crisis social propia del capi-

talismo, y en medio de su agonía continúa incentivando y armando guerras reaccionarias por doquier. Los imperialistas mientras posan de defensores de la democracia, imponen regímenes más dictatoriales que reprimen con sevicia al movimiento de masas. Condenan el terrorismo, al tiempo que emplean los más ruines y terroríficos métodos para matar y reprimir a millones. Intervienen en defensa de los “derechos humanos”, pisoteando por toda parte el más sagrado derecho de los de abajo a levantarse y acabar con los regímenes de hambre y opresión.

Los imperialistas están jugando con fuego. El proletariado y las masas trabajadoras que por la misma intervención imperialista se entrenan en el arte de la guerra, están obligados a crear su propia organización independiente, a desarrollar su propia guerra justa y revolucionaria y a ponerse a la vanguardia de la lucha social. La propia situación y organización de la producción social empujan a toda la sociedad en medio de la crisis económica mundial y la agonía del sistema imperialista, a sepultarlo para no prolongar más los sufrimientos que engendra este régimen explotador y oprobioso.

El proletariado está obligado históricamente a recuperar su independencia ideológica, política y de organización, condición indispensable para arribar a su meta y acción histórica de dirigir el derrocamiento mundial del capitalismo imperialista. Como el topo que al cavar la tierra poco a poco termina dejando sin piso de apoyo las edificaciones, también las leyes que determinan la trayectoria progresiva de la sociedad, han hecho su trabajo durante toda la historia del capitalismo, y esa inevitable necesidad que se llama *Revolución* está presente en la situación actual a despecho de los capitalistas. El deber apremia a las fuerzas del proletariado consciente, a ponerse al frente para arrebatarse la dirección a las facciones de la burguesía que hoy patrocinadas por los imperialistas de uno u otro bando, mantienen la dominación de clase sobre la sociedad.

Hoy en la agonía práctica del sistema “*el mantenimiento de unas clases dominantes es cada día más un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas industriales, así como de las ciencias, el arte y, en particular, de las formas elevadas de convivencia. Nunca hubo palurdos más grandes que nuestros burgueses modernos*”. Cuando la presente crisis da cuentas como nunca antes, de la extensión y profundidad de la contradicción mundial entre el proletariado y la burguesía, reafirmando su carácter de contradicción principal en el mundo actual; cuando por fin, la contradicción económica fundamental del capitalismo se manifiesta en el terreno social, directamente en sus clases antagónicas, de cuya lucha pende la existencia del sistema en su conjunto y el tránsito hacia el progreso general de la sociedad, hacia la supresión de la explotación del hombre por el hombre, es cuando más profunda está la crisis del Movimiento Comunista Internacional, agudizada por las traiciones y la reformulación en las pro-

pías filas de los marxistas leninistas maoístas, de viejas teorías revisionistas, en apología solapada al imperialismo, en menosprecio abierto al papel histórico del proletariado y su dictadura de clase, única forma de Estado, capaz de dirigir el tránsito de la sociedad al socialismo y al comunismo.

La historia es el juez, dice Marx, mientras que el agente ejecutor de su sentencia es el proletariado, pero paradójicamente la confusión y dispersión de los marxistas leninistas maoístas hace que esto sea subestimado en el Movimiento Comunista Internacional, desconociendo, subestimando o ignorando el peso mundial actual de la contradicción entre el proletariado y la burguesía, que conlleva a la impotencia política del movimiento revolucionario, en el cual la guerra es simplemente la continuación de la lucha política por otros medios. La debilidad de la Revolución Proletaria Mundial se concentra en el Movimiento Comunista Internacional.

En palabras de nuestro Comité de Dirección: *“Apelar a las masas, principalmente a las del proletariado, es hoy la orientación política revolucionaria para la actuación de los comunistas en su trabajo político de elevar la conciencia, movilizar, organizar y dirigir a las masas, para enfrentar la crisis social y transformarla en crisis revolucionaria, para impedir la destrucción de la naturaleza, para detener con la revolución una tercera guerra mundial, o transformarla en guerra civil revolucionaria, en guerra popular contra todo el poder del capital”.*

Comité Ejecutivo - Unión Obrera Comunista (MLM).

FE DE ERRATAS

En Revolución Obrera 391, haciendo referencia a la historia del día de la mujer, se presenta una imprecisión en cuanto a la fecha en que las 129 obreras de la fábrica Cotton fueron incineradas: *“...lo que desató la furia del patrón que las asesinó prendiendo fuego a la fábrica entera con las obreras dentro el 8 de marzo de 1857, con su lucha...”*. La fecha a la que se hace referencia es el 8 de marzo de 1908, aunque desde 1857, las obreras textiles, habían iniciado huelgas por condiciones similares a las exigidas por las compañeras de la fábrica Cotton.

Venezuela en medio de facciones burguesas

En Venezuela se cumple un mes de continuos enfrentamientos y movilizaciones. El día a día de los venezolanos transcurre en una permanente zozobra por no saber lo que sucederá en las siguientes horas, ni mucho menos lo que vendrá en un futuro. Las calles en el día son escenario de marchas, unas en pro y otras en contra del gobierno, y poco a poco la tensa calma de las marchas se va transformando, bajo la caldera de los ánimos, en efervescencia, en fuertes enfrentamientos que muestran a una población dividida entre el descontento y odio contra el gobierno, de unos; y la defensa a muerte del legado chavista de los otros. Ya reportan más de 25 muertos en el último mes, y el nivel de represión de las fuerzas armadas sigue creciendo.

La situación más que grave, es lamentable; los venezolanos se enfrentan en una permanente batalla campal defendiendo dos facciones de las clases reaccionarias de las que nada bueno pueden esperar, pues ninguna de las dos es menos mala. La grave situación de las masas venezolanas justifica desde todo punto de vista la movilización y la lucha constante por exigir transformaciones de fondo y revolucionarias, lo cual por ningún lado dieron ni darán los chavistas y tampoco lo cumplirán sus contradictores. El chavismo, ahora encabezado por Maduro jamás fue ni podía ser un verdadero socialismo, su cantinela de revolución no pasó ni pasará de ser pura palabrería fuera para engañar a las masas con un espejismo de revolución y supuesto poder obrero; en Venezuela jamás ha existido un proceso de transformación revolucionaria y mucho menos un gobierno socialista que luche de verdad contra el capitalismo imperialista; y por tanto lo que hoy se hunde en una profunda crisis no es sino una forma de la dictadura burguesa que no ha sido capaz de satisfacer a las diversas facciones de las clases dominantes y que ha profundizado la situación de hambre y miseria de las masas.

Un gobierno auténticamente revolucionario es ejercido directamen-

te por el pueblo en armas, sin intermediarios que dicen representarlos, con el poder y control completo y que sobre la base de la movilización de los trabajadores en campos y ciudades, cree una economía de autosostenimiento que mejore rápidamente las condiciones de vida e impida el bloqueo de los reaccionarios sin depender de otros contendores de rapiña.

Las contradicciones interburguesas en las esferas de poder en Venezuela son un exacto reflejo de la disputa entre bloques imperialistas que puján en varias partes del mundo por ampliar su dominio en detrimento de sus contradictores; y Venezuela es una parte de ese botín que rusos, chinos, yanquis y europeos se pelean para aumentar su poderío; y claro, en medio de esas disputas la ausencia de fuertes organizaciones revolucionarias permiten que el pueblo se vuelva carne de cañón de sus sucios y reaccionarios intereses. Por eso es completamente cierto que mientras no exista organización revolucionaria de vanguardia en Venezuela, la lucha heroica de las masas será capitalizada a favor de uno u otro bando de los reaccionarios.

Lo que necesita el pueblo de Venezuela con urgencia es aprovechar la situación actual para fortalecer el proceso de formación de un fuerte Partido Comunista Revolucionario, oponer a las formas organizativas del chavismo y de la oposición, unas controladas directamente por las masas y organizarse y luchar con completa independencia de clase. Para el pueblo de Venezuela, como para el resto de los pueblos del mundo, el camino no es el reformismo que remoja la vetusta democracia burguesa y le salva la vida al moribundo capitalismo; el camino de las masas es exigir en las calles cambios revolucionarios y aprovechar estas luchas para allanar el camino para conquistar con la revolución la verdadera dictadura del proletariado, tan manoseada por el chavismo y tan odiada por todos los reaccionarios, pero tan necesitada por el pueblo de Venezuela



LUCHA DE MASAS



El asenso de la Lucha de masas continúa y los bloqueos en Transmilenio lo confirman

Desde el mes de febrero los usuarios del sistema Transmilenio en Bogotá, han protagonizado enconados enfrentamientos contra los cerdos asesinos del ESMAD, como quienes arremeten contra las masas desarmadas que denuncian el mal servicio que deben soportar los bogotanos, en un sistema de transporte impuesto por el monopolio.

No es la primera vez que las masas cansadas de tanta injusticia y desesperadas por no poder llegar a tiempo a sus sitios de trabajo o estudio, por ser manoseadas y hasta perder sus pertenencias durante un viaje en Transmilenio, se levantan en bloqueos y manifestaciones que paralizan varios puntos de la ciudad; sin embargo, los levantamientos actuales se desatan en medio de la destitución e inhabilidad del alcalde Petro y en medio de un asenso radical de la lucha de masas.

De ahí que diversas opiniones pululen en el movimiento como caldo de cultivo, entre ellas, el hecho de que detrás de las protestas haya intereses políticos para desprestigiar al alcalde Petro y se logre sacarlo del escenario político; otras, donde se afirma que definitivamente a Petro le quedó grande la Administración Distrital y debe irse. Pero las opiniones y razones que realmente expresan las masas, así como la brutalidad con que las fuerzas represivas están respondiendo a las manifestaciones del pueblo, son las que se opacan, aprovechando el momento político.

Es el testimonio de una pasajera, que el pasado 4 de marzo fue tes-

tigo de lo ocurrido en el Portal de Suba: *“Las exigencias se hacían con desespero e ira, pero sin violencia. De repente llegó el ESMAD y nos empezó a agredir, primero con unos gases de colores que no hacían nada, por eso la gente resistió y se empezó a enfurecer, después empezaron a lanzar gases que nos hacían llorar y arder los ojos. De pronto lanzaron algo como bombas, y un joven al intentar esquivarla se resbaló y cayó, recibiendo un golpe muy fuerte en la cabeza, todos los pasajeros lo vimos, y creemos que el muchacho murió, aunque los noticieros digan que no, el muchacho empezó a convulsionar y cuando lo recogieron había perdido muchísima sangre. Ese suceso enfureció más a los usuarios, pues era increíble que por exigir algo justo, llegaron a matar la gente, así que las personas que estaban afuera, empezaron a apoyar con piedra hacia el ESMAD y los de adentro las recogíamos para seguirles dando. La verdad, la gente estaba dispuesta a todo, no se corrió a pesar de que nos aterrorizaron a gases y golpes; la furia crecía sin medida y por eso hubo disturbios por varias horas. Yo me sentía muy asustada, pues me parece injusto que uno salga a trabajar y a estudiar y no sepa si va a volver bien a su casa; además, ese sistema de transporte siempre es lo mismo, ya había ocurrido una protesta y nos prometieron más buses y mejor servicio... ¡y nada, la gente no puede aguantar tanto!”*

De destacar es la actitud de valentía de las masas que se mantiene pese a la brutal arremetida de los

asesinos a sueldo del Estado mostrando cómo es la “paz” de la que hablan en Campaña; una paz donde el pueblo sigue siendo sometido, perseguido, oprimido y explotado, mientras los burgueses siguen gozando de los privilegios que les brinda la democracia. La lucha es el camino correcto, hay que persistir en el paro y los bloqueos y no dejarse envolar con simples promesas y mesas de concertación, crear Comités de Lucha por la defensa del usuario en Transmilenio, independientes y revolucionarios. *La pradera está a punto de encenderse y cualquiera puede ser la chispa.*

Se acerca el día en que todos los sectores confluirán en una sola y poderosa fuerza, la cual necesita de la organización en Comités de Lucha y de su dirección para que esa gran Huelga Política de Masas, no sea apagada por las promesas reformistas de los que quieren ponerle curitas al capitalismo, ni sea ahogada con la represión militar o desviada a las consabidas Mesas de Trabajo. Es el momento de unir y generalizar las luchas en plataformas comunes que recojan las necesidades y aspiraciones de las masas, lo cual se concreta en la realización de Encuentros de Luchadores, Asambleas Obrero Populares, Encuentros de Masas, en fin en todo cuanto pueda aportar a la unidad y organización independiente y sin politiquería.

La conquista de un transporte verdaderamente público y subsidiado, de bajo costo o gratuito es posible si se persiste en la lucha y organización de las movilizaciones de los usuarios, uniéndola a la lucha general del pueblo colombiano por poner freno a las medidas antiobreras y antipopulares contra las masas; pero advirtiendo siempre que esto solo será una reivindicación parcial y temporal, pues mientras exista el capitalismo, la ganancia por encima del servicio y así lo demuestra el Estado burgués, que a través de sus fuerzas represivas llama al pueblo a no tomar las “vías de hecho” a la vez que se jacta de haber respetado los derechos de los usuarios de Transmilenio durante las manifestaciones, cuando en realidad, son los gases, perdigones,

bombas de aturdimiento, bolillo y represión con lo que ha el Estado burgués, salvaguardando la sagrada propiedad privada, en este caso el monopolio del transporte.

Solucionar en definitiva el problema del transporte es imposible bajo el capitalismo, pues en este sistema impera la anarquía, igual que impera la anarquía en toda la producción, donde el criterio principal es la ganancia y cuya víctima en primer orden es la clase obrera. Como en todas las ramas de la producción, bajo el capitalismo lo que importa es producir y ganar plusvalía a montones, inundar las calles con vehículos y exprimir hasta el agotamiento

a las masas trabajadoras, así toque apiñarlas en cubículos para dormir y transportarlas como ganado hacia sus centros de producción.

Es el momento de hacer práctica la consigna EL PUEBLO UNIDO JAMÁS SERÁ VENCIDO, para que con la Huelga Política de Masas, se logre avanzar en la conquista de los derechos del pueblo trabajador y se sienten las bases, no para reformar el Estado burgués, sino para destruirlo y construir el nuevo Estado de dictadura del Proletariado, donde los Obreros en alianza con los Campesinos, dirijan la sociedad entera y con seguridad, se resolverán los problemas más sentidos de la mayoría.

¡He aquí abiertos defensores de los capitalistas en la Cut!

Luego de que la Central Unitaria de Trabajadores (Cut) intentara *salvar el alma* al no respaldar el pasado acuerdo del aumento del salario mínimo, firmado por la CGT y CTC con patronos y Gobierno, sus dirigentes Fabio Arias, Francisco Maltés, Doris González y Ligia Inés Álzate, meses después manifestaron un desvergonzado respaldo a tal acuerdo, apoyo publicado en el órgano informativo de dicha Central, lo que representa muy bien el pensamiento e interés real que tienen este tipo de camarillas.

El propio Santos en su momento, acosado por el ascenso de la lucha popular contra su Gobierno, calificó la negociación en mención como “un acuerdo justo, equilibrado y conveniente”, y hoy estos dirigentes de la Cut salen a respaldarlo abiertamente.

Con una demagogia típica del corrupto burgués, afirman que este “aumento” es de los más altos de los últimos 15 años, siendo una ventaja para los pensionados y para los obreros sin estabilidad, con lo cual “*la sacan del estadio*” en su descarado con los obreros y lambonería con el Gobierno y los patronos. Argumentos que ni siquiera expresa tan abiertos el propio presidente politiquero liberal de dicha Central, Luis Alejandro Pedraza.

Atrás quedaron los argumentos del alto nivel de desempleo, del bajo nivel del salario respecto al elevado costo de la vida, la inestabilidad laboral, etc., bajo los cuales se ocultaba la complicidad de la dirigencia de las centrales con la farsa de la negociación del salario mínimo montada por patronos y Gobierno cada año, así como su oposición a convocar un paro. Hoy los argumentos que exponen estos dirigentes son de abierto respaldo a un acuerdo que convino a los explotadores en medio de la crisis y está en contra de los obreros y su lucha. Declaraciones como estas, evidencian el afán que tiene esta capa privilegiada de funcionarios, por ganar el respaldo del Gobierno y los capitalistas para asegurar sus favores, entre ellos, la permanencia en la dirección vendeobrero.

Para los obreros y campesinos se demuestra una vez más que no hay que guardar esperanzas en estas direcciones y que es necesario tomar en sus manos el destino de su lucha y organizaciones, haciéndolas independientes ideológica y políticamente, del Estado, los partidos burgueses y pequeño burgueses y de la ideología de esta clase que se mantiene dentro del movimiento obrero bajo la forma de la concertación y conciliación con los holgazanes patronos y sus gobiernos de turno.

A propósito de las pasadas elecciones

La Cut al servicio de toda la politiquería

En el periódico de la Central Unitaria de Trabajadores (Cut): Informativo No. 86 de Febrero, se adjunta una extensa separata dedicada al respaldo de la farsa electoral y a candidatos que filaron en los partidos burgueses como el Polo, el Partido Alianza Verde y el Partido Liberal. Partidos todos que han sido respaldo de la política y los intereses más reaccionarios de la sociedad, contra los cuales los dirigentes de la Cut dicen luchar. El Polo fue la oposición pintoresca del uribismo, sobornado por 4 mil millones de pesos en la campaña reeleccionista, además nido de corruptos como los Moreno que saquearon el erario. El partido Verde ha sido abiertamente reaccionario y en él han filado políticos como Peñalosa y Mockus, quienes han gobernado contra los trabajadores en Bogotá.

De esta politiquería y condena no se salva ni el mismo Tarsicio Rivera, quien hizo la aclaración de su renuncia a la candidatura al Senado por el Partido Alianza Verde con pretextos también politiqueros, promoviendo la inútil táctica del voto en blanco.

Esto demuestra claramente la dependencia de la dirección de la Cut de los partidos burgueses. Quienes se ilusionan en reestructurarla, deben ver que esta central, que se dice unitaria de los trabajadores, en realidad es y sigue siendo promotora como sirviente de la política reaccionaria que afianza el Estado de los explotadores; en este caso, promoviendo la farsa electoral que no decide nada y en cambio sí oculta el sello y carácter de clase definido del Estado burgués: al servicio de la propiedad privada de una minoría parásita en la sociedad, destinado a doblegar a una mayoría trabajadora, a subyugar el trabajo en beneficio del capital.



La historia de llamar a votar y “ejercer el derecho a elegir los gobernantes” fue repetida como cada cuatro años, pero también se repitió el rechazo por parte del pueblo. Así el mecanismo de huella (biométrico) se haya implementado para “garantizar la transparencia” (léase la forma moderna de hacer fraude electoral); así se hayan promovido nuevas “figuras políticas” para aprestigiar las viejas maquinarias politiqueras; así se haya señalado como los únicos corruptos a los paramilitares y guerrillas que forzaron votos con el terror de las armas; así se exalte la tranquilidad de los comicios y se le llame “civilización democrática”, la abstención primó; a tal punto que si se suman los votos nulos y los no marcados, de quienes son presionados a votar pero hacen sentir su rechazo; los votos en blanco, de quienes rechazan a todos los candidatos, y los que no votaron, superan el 78% del electorado.

Una muestra del desprestigio de la farsa y de la politiquería burguesa entre las masas populares, puede observarse en que el candidato con mayor votación fue Jorge Robledo del Polo (Moir) con apenas cerca 192 mil votos, de los casi 39 millones de electores; es decir, 0,6% menos del 1 por ciento de los electores ¿Qué decir de los que llegaron al Congreso por debajo de los 40 mil votos?

No es para menos la desconfianza de las masas en el putrefacto Estado burgués y el repudio al engaño politiquero cuando ven por todo lado a los funcionarios del Estado robando el erario (como en el carrusel de la contratación de Bogotá y el robo de las regalías en los municipios y depar-

tamentos mineros); cuando los altos mandos militares en complicidad de políticos como Uribe y Santos, matan inocentes como política de Estado, para presentarlos como terroristas (confirmado por el excapitán del ejército Adolfo Enrique Guevara Cantillo); cuando se trafican las armas financiadas con el erario para los grupos que el Estado declara como sus enemigos (como fue puesto al descubierto con el caso del Coronel Róbinson González del Río)... Es justo el rechazo y repudio espontáneo de las masas a la farsa, pero es misión de los revolucionarios transformarlo en movimiento consciente, en lucha revolucionaria por la destrucción del viejo Estado; en este camino estuvo la campaña política antielectoral propuesta por el periódico *Revolución Obrera*, llamando a los revolucionarios y a las masas a participar activamente en contra de la farsa y a continuar desarrollando su lucha política independiente y revolucionaria, por la Huelga Política de Masas y la Revolución Socialista y por la construcción del Partido de vanguardia del proletariado.

Desde el punto de vista de las formas de lucha que le sirven al pueblo para acumular fuerzas hacia el triunfo sobre sus enemigos en la actualidad, la única táctica correcta es contribuir a potenciar, unir y generalizar las huelgas económicas, las asonadas, las huelgas políticas... que tienen como blanco al Estado representante de las clases dominantes. Por consiguiente, cuando al repudio a la farsa se agrega la lucha revolucionaria de las masas, insistir en una táctica de participación electoral con candidatos, como lo hacen los partidos oportunistas, es traición a la lucha; mucho más cuando se llama al pueblo a resolver sus problemas desde el establo parlamentario y se le miente con “tomarse el poder” por ese medio, o se le engaña llamando a votar en blanco sembrando la idea de que la farsa es buena pero lo malo son los candidatos que no merecen el respaldo del pueblo. En ese sentido, partidos como el Moir, el Partido Comunista de Colombia (ml), el Partido

¡UNA VEZ MÁS, EL PUEBLO RECHAZÓ LA FARSA ELECTORAL!

Comunista Colombiano, los partidos trotskistas, sirven a la farsa electoral montada por la burguesía y los terratenientes, en la que las clases dominantes resuelven cuáles de sus miembros aplastarán al pueblo desde gobierno.

En las elecciones del 9 de marzo no solo fueron “elegidos” los herederos de las viejas maquinarias politiqueras de burgueses y terratenientes (liberales y conservadores), sino los representantes de las nuevas maquinarias de las mafias como el Centro Democrático (Uribe y su séquito del Cartel de Medellín) y Opción Ciudadana (antiguo PIN cuyos jefes se encuentran en la cárcel). Además de los reconocidos, aun cuando todavía no procesados por sus criminales acciones (como Uribe y José Obdulio Gaviria), la propia prensa burguesa no puede ocultar que entre los candidatos había 33 investigados por vínculos con bandas paramilitares y otros delitos, saliendo elegidos 26 de ellos. Tal es una muestra de la podredumbre del Estado burgués colombiano y del favor que le hacen los “amigos del pueblo” que desde la izquierda le ayudan a darle, no solo la apariencia democrática a la dictadura criminal de los explotadores, sino a legitimar su maquinaria putrefacta.

El proletariado revolucionario, por su parte, jamás esconderá que el Estado bajo el capitalismo es producto y manifestación de las contradicciones irreconciliables entre capitalistas explotadores y opresores, y trabajadores explotados y oprimidos. Tampoco ocultará que el Estado burgués, terrateniente y proimperialista en Colombia es una máquina al servicio exclusivo de sus intereses, garante de sus mezquinos privilegios e instrumento de su dictadura de clase. Una máquina podrida hasta los tuétanos, como lo demostraron las elecciones del 9 de marzo, inservible siquiera para aliviar la situación del pueblo y a la cual ya no le sirve ninguna reforma, sino que debe ser destruida con la violencia revolucionaria de las masas para sustituirla por la democracia directa de los obreros y campesinos armados.

REPORTE DE LA CAMPAÑA POLÍTICA ANTIELECTORAL

La Campaña Política Antielectoral propuesta por el periódico *Revolución Obrera* se llevó a cabo ante la indiferencia de algunos revolucionarios y comunistas y en medio del mar de propaganda electoral burguesa que invadió las calles y los principales medios de comunicación.

El periódico *Revolución Obrera* cumplió con lo que se propuso en cuanto a explicar la esencia del Estado burgués y la necesidad del nuevo Estado de obreros y campesinos, el carácter de la farsa y cómo participar revolucionariamente en ella; agitó las consignas revolucionarias y fue distribuido entre las masas en varias ciudades: Bogotá, Cali, Medellín, Manizales, Cúcuta, Ibagué..., en los centros industriales, manifestaciones del movimiento obrero y asambleas de masas, entre otros.

En Bogotá: los activistas reportan la impresión y distribución de 3.000 volantes dedicados a la campaña, así como jornadas de distribución de miles de ejemplares de *Revolución Obrera* sobre la misma, acompañados con algunas agitaciones y perifoneos, realizados en zonas industriales, parques y en el centro de la ciudad.

También reportan que el Comité de Lucha Popular de Bogotá desarrolló su propia actividad en contra de la farsa electoral realizando una Video conferencia el 1 de marzo.

En Cali: además de las actividades realizadas por los distribuidores del periódico *Revolución Obrera*, se organizó un Comité Contra la Farsa Electoral el cual efectuó varias acciones de propaganda como distribución de una volante y pega de carteles contra la farsa en sitios estratégicos.

Excelente Conferencia en Medellín: el 1 de marzo se realizó en esta ciudad una Conferencia como parte de la campaña política contra la farsa electoral promovida por el Periódico *Revolución Obrera*. El evento contó con una magnífica intervención del conferencista como de varios de los asistentes, las consignas contra la farsa electoral y la paz burguesa, y por el impulso de la lucha de clases, fueron recibidas con gran entusiasmo por obreros y estudiantes. Se escucharon aportes y se resolvieron preguntas con respecto a la abstención y el voto en blanco, quedando en aclaro que la abstención la hace el pueblo colombiano porque no confía en los gobernantes ni en el Estado burgués; que el voto en blanco es un arma que también le sirve a las clases dominantes pues legitima su falsa democracia, y que los dirigentes sindicales y reformistas que se sumaron al carnaval electoral ayudaron a este engaño.

La paz de los ricos es guerra contra el pueblo, la democracia burguesa, dictadura contra los trabajadores y la defensa de la soberanía nacional sin revolución, no es bandera del movimiento obrero, sino la vieja y raída bandera de la burguesía y la pequeña burguesía que no ataca el poder del capital.

La conferencia hizo conciencia de que el movimiento obrero necesita de la dirección del Partido Político del proletariado para garantizar su independencia de las demás clases e impulsar la alianza obrero-campesina como fuerza principal de la revolución.

En el evento se distribuyó literatura revolucionaria y el periódico *Revolución Obrera* que fue el centro propagador y agitador de esta campaña.

¡Contra la farsa electoral, organizar y generalizar la lucha obrera popular!

**¡El Estado ni los politiqueros,
solo el pueblo, salva al pueblo!**

Corresponsal de Medellín.

MENSAJE A LA BASE DE LA UNIÓN PATRIÓTICA

Compañeros de base de la Unión Patriótica, reciban un fraternal saludo. Han pasado las elecciones de la democracia burguesa y su partido político decidió participar en ellas, siendo los resultados obtenidos un fracaso político: con el 100% escrutado su partido político obtuvo el 0% para el Senado, el 0,69% para la Cámara de Representantes y el 2,52% para el Parlamento Andino.

Este es un llamado muy fraternal para que no caigan de nuevo en la trampa que la democracia burguesa le pone al pueblo cada cuatro años: poner la mejor y más extraordinaria envoltura democrática a la más feroz dictadura de clase, aquella que hoy ejercen las clases dominantes -burgueses, terratenientes y proimperialistas- sobre las clases explotadas y oprimidas -proletarios, pequeñoburgueses arruinados y campesinos pobres y medios-.

Ya ustedes y algunos de sus jefes, han sufrido en carne propia, dicha dictadura de clase: por miles se cuentan los muertos y desaparecidos de la UP a manos de los agentes terroristas de la burguesía, que usan sus hordas paramilitares y los propios agentes de las fuerzas del Estado burgués, como los del DAS y demás organismos secretos de seguridad, para eliminar como política de Estado, cualquier manifestación de inconformismo por parte del pueblo, legal o ilegal.

Estos resultados demuestran que la democracia burguesa en la formalidad, le permite a todas las clases participar en las elecciones para disputar supuestamente en igualdad de condiciones el poder político, pero este derecho se queda en el papel cuando en la realidad los que se enfrentan son los representantes de diferentes sectores de la burguesía y los terratenientes por el poder estatal, para cumplir con su papel de ser los ejecutores de su dictadura de clase.

Es por eso que no se puede tener una fe ciega en el Estado burgués y su democracia de papel, ya que es una maquinaria al servicio de los explotadores y cuyo pilar central -las fuerzas armadas y todo su aparataje opresor- sostiene y garantiza los derechos de las clases poseedoras.

Ustedes ya han transitado por el camino electorero, en el pasado y de nuevo en las elecciones pasadas, sufriendo las consecuencias de un Estado terrorista y asesino, que les mostró con creces cual es su carácter de clase. Es necesario que no vuelvan a caer en el mismo error, la tarea central de este período de la Revolución en Colombia, es el de la Construcción del Partido Político del Proletariado, dispositivo estratégico que dirija la lucha revolucionaria de las masas por su emancipación.

La mejor forma en que los militantes de base de la UP pueden honrar la memoria de miles de asesinados, desaparecidos, amenazados, torturados y exiliados es unirse firmemente y con decisión, a la lucha que un puñado de comunistas revolucionarios, agrupados en la UOC (mlm), están dando por construir dicho Partido político que dirija la Guerra Popular, para destruir por medio de la violencia revolucionaria el Estado burgués, terrateniente y proimperialista, para no dejar piedra sobre piedra de este sistema capitalista de opresión y explotación para las masas populares y sobre sus ruinas construir el Estado de Obreros y Campesinos.

Las lecciones del camino politiquero del dirigente Pachón

Luego que un amplio grupo de campesinos de Boyacá respaldara a César Pachón como su dirigente, ante el abandono y las burlas del Estado, éste optó por el camino politiquero, camino que le resultó infructuoso en lugar de persistir en la lucha. Pachón pese a comprender que el Gobierno formuló la política para arruinarlos y que no les cumplía, que el único camino para que los escucharan era la huelga, no entendió que el Gobierno es el administrador de los negocios comunes de los capitalistas y es quien ejerce directamente la dictadura contra las masas; que tiene como finalidad continuar la política de las clases dominantes y sus medidas están signadas por los intereses de los monopolios imperialistas y capitalistas.

Hacer bloqueos de las vías y parar la producción es el camino realmente seguro para hacer que el Estado les cumpla a los campesinos y se respete la vida de los dirigentes, eso quedó rubricado con la conquista del Paro Campesino que obligó al Gobierno a comprarles el producto y eso fue estrictamente producto de la movilización. Pero Pachón en lugar de responder a la solidaridad de los proletarios en las ciudades que apoyaron el Paro Campesino, tomó el camino de la politiquería; en lugar de persistir en la lucha para romper el estancamiento y las promesas incumplidas por las Mesas de Diálogo del Gobierno, confió en el camino que tienen puesto los enemigos de los campesinos, para que su lucha no imponga a los de arriba, en cambio sigan esperando promesas y más promesas.

Pachón cumplió muy bien su papel como dirigente en la lucha, conquistó para sí el cariño y respeto de miles de campesinos y obreros en los campos y ciudades, y mientras se mantuvo como punta de la lanza en la lucha, fue sin duda un gran dirigente, los cantos de sirena de la politiquería nublaron la conciencia y Pachón, de ser un motor en la lucha campesina, se transformó en un obstáculo y un freno para la fuerza combativa del movimiento de masas, que persistió en tomarse las calles y las veredas con su fuerza poderosa, pero pasó a llamarlas a confiar en el falso poder de las papeletas y los votos, para buscar la presidencia; en fin, borró con el codo, lo que había hecho con la mano.

Una cosa es la lucha por reformas, que es completamente necesaria, pero otra muy distinta es el reformismo, que se basa en que las masas sólo pueden aspirar a pequeños cambios. Los reformistas hablan a nombre de los trabajadores argumentando que el Estado debe ser democrático para todos, porque es un “aparato encargado de administrar los recursos de una nación”, cuando en realidad es una máquina de opresión y dominio al servicio de las clases más



poderosas, dueñas de los medios de producción. La burguesía siempre pretenderá mostrar su Estado y Gobierno como el de todos, y los reformistas le le contribuyen a ello.

El camino que quiere transitar Pachón, ya ha sido trillado por muchos, desde honestos reformistas que creen en la vana posibilidad de poner al servicio de las masas el aparato burocrático del Estado burgués, como fue el caso de Salvador Allende en Chile, o en Colombia los intentos de la UP con Bernardo Jaramillo y Pardo Leal, o el de Carlos Pizarro del M-19 (todos asesinados por agentes al servicio de la burguesía), hasta redomados oportunistas que han traicionado la revolución para servir sin titubeos a las clases dominantes como los Garzón, El Movimiento Comunista dio desde hace muchos años orientaciones claras cuando la II internacional precisó que los dirigentes obreros bajo ninguna circunstancia deben hacer parte del Gobierno de los capitalistas, ni en ministerios, ni en la Presidencia, etc., y que de acuerdo a las circunstancias y el análisis concreto de las formas de lucha, se puede participar en el Parlamento, pero solamente para usarlo como tribuna de agitación contra el Estado, y jamás para legitimarlo o crear falsas ilusiones entre las masas acerca de su participación. Pero, incluso hoy, cuando las masas no tienen ni un ápice de esperanza en el establo parlamentario, la posición correcta es no participar en él, por el contrario hay que denunciarlo como un simple trapicheo que lo que hace es servir a la desmovilización de la creciente lucha revolucionaria de masas.

Pachón mismo denunció que se orquesta un atentado en su contra, que por su cabeza se oferta una fuerte suma de dinero y diversos medios han repicado esta delicada amenaza, es decir, incluso por más dóciles ante el Estado burgués, las contradicciones así sean mínimas y hasta zanjables con la burguesía serán motivo suficiente para que los reaccionarios apliquen su política terrorista y asesina.

Al final de cuentas, Pachón no pudo inscribir su candidatura, quienes lo respaldaron comprobaron que la democracia burguesa es para los que tienen capital o su respaldo, pues 700 millones de pesos para la inscripción es una traba más para impedir el acceso al poder de parte de los dirigentes populares; y a la Presidencia no se llega, si no es con la garantía de que les seguirán brotando los manantiales de riquezas a los ricos, producto de la más vil política opresiva y expoliadora que tanto critica Pachón del Gobierno.

INTERNACIONAL



Ucrania... Botín de los imperialistas

Ríos de tinta están imprimiéndose y portales en internet están atestados por los acontecimientos en Ucrania. Lo que allí se ve es una muestra exacta y descarnada de lo que hacen los imperialistas con el planeta. Para ellos, cada país, cada territorio, cada medio de producción, cada centímetro de tierra y cada hombre, son presas que se disputan a muerte para agrandar su poder económico, político y militar. Nada más hipócrita y mentiroso puede haber en Ucrania que los supuestos intereses humanitarios o altruistas de los principales asesinos del planeta.

La crisis desatada a finales del año pasado en este país, y que llevó a la caída del presidente y su reemplazo por un "gobierno interino", no fue algo conquistado simplemente por las protestas de masas que se sucedieron en la mayoría de ciudades y sobre todo en Kiev, la capital. El gobierno de Ucrania de hecho ya venía ampliamente desprestigiado por la aguda situación económica y social de la mayoría de la población, cosa nada distinta a lo que está sucediendo en la mayoría de países, amén de la grave y profunda crisis de todo el sistema capitalista que hace aguas porque se fue a pique en medio de su lenta agonía como sistema económico dominante en toda la tierra.

Ucrania es otro de tantos casos donde la economía ha entrado en una completa debacle pero ahora la crisis y la agudización exasperada de las contradicciones se ha dado por el apetito voraz de los bloques imperialistas que no quieren dejar perder esta presa muy apetecida por todos los bandos. Los imperialistas rusos no quieren ceder un milímetro del control mayoritario, casi absoluto que hasta hace poco tuvieron sobre su economía; una dominación, que la nueva burguesía que usurpó el poder en la Unión Soviética después de la muerte de Stalin, impuso por la fuerza y que a pesar de la disolución de la URSS en la década de los 90 del siglo pasado, ha mantenido convirtiéndola en una semicolonias. Por su parte, los imperialistas de la Unión Europea han aprovechado la crisis profunda para influir mucho más en todas las esferas económicas, políticas y sociales de Ucrania, atezar con mas fuerza a ese país con los "bombones de trapo" de las "ayudas" económicas que lo que hacen es amarrarlos de pies y manos a sus determinaciones, y además, bajo la condición de empeorar las condiciones de vida de las masas. Por su parte, los yanquis no se han quedado atrás, y participaron directamente en la asesoría para el golpe de Estado que tumbó al gobierno proruso y que instauró uno que ve con buenos ojos a la Unión Europea y a los gringos a través de la Otan.

Los rusos han dado un paso más agresivo; han invadido con tropas una de la zonas más apetecidas y disputadas desde hace siglos: la Península de Crimea. Esta península ha sido un motivo de discordia histórico entre Ucrania y el antiguo imperio ruso, y que luego de la disolución de la Unión Soviética dirigida por comunistas de la talla de Lenin y Stalin, ha levantado ampolla nuevamente.

Muy diferente ha sido la realidad de Ucrania durante la gloriosa revolución y construcción socialista en

la URSS y lo que tuvieron que soportar antes de ella y que ahora viven nuevamente. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, fue una asociación construida sobre la adhesión completamente libre y voluntaria de los pueblos de 15 países, que unieron sus fuerzas para construir el socialismo y llevar esta gloriosa experiencia hasta cumbres inimaginables y sobre todo hoy, tergiversadas y ocultadas por los apologistas del capitalismo. En ese proceso, Ucrania se unió con todas sus fuerzas, no sólo para aportar en la construcción del socialismo, sino para derrotar al naciismo del ejército alemán que buscó por todos los medios destruir la patria de los obreros. El pueblo ucraniano tiene un lugar de privilegio en esa majestuosa y heroica lucha, que para muchos apologistas del capitalismo pasó sin pena ni gloria. Pero además de ello, la milenaria disputa entre Rusia y Ucrania por Crimea se resolvió de la manera más sencilla cuando se vieron como hermanos en la República de los Soviets, para el pueblo de Crimea lo importante fue el fortalecimiento de toda la Unión y los apetitos nacionalistas pasaron completamente a un segundo plano. La economía de Ucrania creció vertiginosamente durante la construcción del socialismo y las condiciones de vida de las masas mejoraron sustancialmente y en todos los órdenes; la patria socialista había puesto en toda la población el interés común por encima del miserable y mezquino interés individual, y la dominación de una nación poderosa sobre las demás, había dado paso a la confraternidad de las naciones y a la hermandad libre de los pueblos por encima de sexo, nacionalidad, raza, lengua o creencias. El Socialismo transformó del cielo a la tierra a Ucrania y al resto de países de la Unión.

Pero la nueva burguesía usurpó el poder en la patria de los Soviets; y ello no se dio en 1991 como dicen los cagatintas de la burguesía. La nueva burguesía retomó el poder en la URSS desde 1956 y desde entonces se vino un doloroso proceso de restauración del capitalismo, claro está, con rostro socialista para evitar el levantamiento de las masas que por décadas vieron esta dolorosa involución sin muchos de ellos poder comprenderla. Este proceso de restauración fue lo que llevó, a la postre a la crisis del "socialimperialismo" que vio como su imperio se comenzaba a derrumbar pues la unidad fraternal de los pueblos es impracticable sobre la base del poder de la burguesía; así las cosas, 1991 marcó un punto de inflexión de la crisis de este imperio y la mayoría de naciones exigieron su independencia.

Ucrania dejó de ser una columna de la construcción del socialismo para convertirse nuevamente en un botín en disputa de las hienas imperialistas. Y hoy, en un nuevo round se están enfrentando los bloques para intentar reducir el poder de los rusos en la región. El pueblo de Ucrania sabe, que en el fondo ninguno de los bandos es mejor que el otro; su paso por la patria socialista les dejó enseñanzas valiosísimas, que les servirán de base para comprender que su misión es retomar las banderas de la revolución proletaria mundial, transmitir su experiencia y reconstruir la organización revolucionaria que necesitan los proletarios para la próxima *toma del cielo por asalto*.

LA COMUNA DE PARIS: Primer Estado Proletario



En época de elecciones burguesas en Colombia, sí que es importante señalar el camino de la Comuna para deslindar posiciones entre los verdaderos y falsos marxistas, pues es cuando los falsos comunistas (oportunistas), practican la teoría socialdemócrata de que la única forma de Estado aceptable para el movimiento obrero es la democracia burguesa; que el Estado democrático burgués está por encima de las clases, que es y debe seguir siendo el árbitro de los conflictos entre el trabajo y el capital.

El 18 de Marzo se conmemoran 143 años de la proclamación de la Comuna de París, primera vez en que la clase obrera tomó el poder del Estado y las riendas de la sociedad; solo duró dos meses y diez días, pero bastó para mostrar cómo se debía arrasar con la caduca maquinaria estatal burguesa, para construir una nueva sociedad donde se instaure la dictadura del proletariado. Por ello se inmortalizó la Comuna.

Resumiendo la historia, se puede decir que Francia en el propósito de extender su imperio hacia el año de 1871, declara la guerra al imperio prusiano (hoy Alemania). Bajo estas condiciones es creado en Francia "el gobierno de la defensa nacional" -representantes de burgueses y terratenientes- y la Guardia Nacional compuesta en lo fundamental por artesanos, obreros, pequeños propietarios y campesinos.

El gobierno burgués encabezado por Thiers¹ es derrotado por los prusianos, quien se acobarda y traiciona el propósito de defender la patria; en cambio, el 18 de marzo del mismo año, la Guardia Nacional se toma el poder en París y se mantiene firme no solo en la defensa de la patria sino en la lucha por la emancipación definitiva de la clase obrera, instaurando la Comuna de París. Pero esa segunda aspiración no la permitiría la burguesía francesa, por tal motivo, se reorganiza en la ciudad de Versalles y se alía con sus recientes "enemigos" prusianos (en realidad se une con la burguesía prusiana), para masacrar a los comuneros de París organizados en la Guardia Nacional.

La Comuna de París estableció una forma de Estado sostenido por las masas armadas; sustituyó el ejército permanente por el pueblo en armas; proclamó la separación de la iglesia y el Estado y dio un carácter laico a la instrucción pública; suprimió el trabajo nocturno en las molineras; abolió el sistema de las multas; decretó que todas las fábricas y talleres abandonados o paralizados por sus dueños fueran entregados a las cooperativas obreras para continuar su producción; determinó que la remuneración de todos los funcionarios administrativos y del gobierno no fuera superior al salario normal de un obrero; estableció la completa elegibilidad y remobilidad en cualquier momento de todos los funcionarios del Estado; determinó que la Comuna no había de ser un organismo de charlatanes -parlamento-, sino una corporación de trabajo ejecutiva y legislativa al mismo tiempo.

Todas estas medidas representaban una gran amenaza al viejo mundo burgués basado en la opresión y explotación del hombre por el hombre. La burguesía francesa no podía ceder la propiedad privada sobre los medios de producción, que le otorga el "derecho" de explotar y vivir como parásita a costa del sudor y sangre de las masas obreras.

En la semana del 21 al 28 de mayo del mismo año, Prusia en alianza con la burguesía francesa, ahogó en sangre la Comuna de París. El saldo: 30.000 comuneros asesina-

nados a punta de bayoneta, fusil y cañón; 45.000 condenados y ejecutados posteriormente, miles desterrados y otros obligados a trabajos forzados... brutal exterminio del cual no se escaparon ancianos, niños y mujeres.

La Comuna de París fue ahogada en sangre, pero su derrota se convirtió en gran triunfo para el proletariado mundial pues enseñó ya no solo de palabra sino en los hechos la posibilidad y necesidad de establecer un nuevo poder; enseñó a la clase obrera que no debe tomar posesión del Estado burgués sino demolerlo y construir sobre sus ruinas su nuevo Estado de dictadura del proletariado. Sus enseñanzas sirvieron de guía para la construcción de Estados socialistas como fue el de la Unión Soviética y el de la antigua China socialista.

Para mayor información, nuestros lectores pueden tener en cuenta la siguiente bibliografía:

La Guerra Civil en Francia de Carlos Marx.

El Estado y la Revolución de Vladimir Ilich Lenin

Resolución de los comuneros (Bertolt Brecht)

- 1 Considerando nuestra debilidad, ustedes hacen leyes para avasallarnos. En el futuro las leyes no serán cumplidas considerando que no queremos seguir siendo vasallos. Considerando entonces que ustedes nos amenazan con fusiles y cañones, hemos acordado temerle, más que a la muerte, a esta vida amarga que llevamos.
- 2 Considerando que nos quedamos con hambre mientras permitimos que ustedes nos roben, vamos a comprobar que sólo las vidrieras nos separan del buen pan que nos falta. Considerando entonces que ustedes nos amenazan con fusiles y cañones, hemos acordado temerle, más que a la muerte, a esta vida amarga que llevamos.
- 3 Considerando que ahí están las casas mientras ustedes nos dejan sin abrigo, hemos acordado mudarnos para ellas pues no estamos cómodos en estos agujeros. Considerando entonces que ustedes nos amenazan con fusiles y cañones, hemos acordado temerle, más que a la muerte, a esta vida amarga que llevamos.
- 4 Considerando que existe demasiado carbón mientras nosotros sin carbón nos helamos, hemos acordado ir a buscarlo ahora mismo considerando que así podremos calentarnos. Considerando entonces que ustedes nos amenazan con fusiles y cañones, hemos acordado temerle, más que a la muerte, a esta vida amarga que llevamos.
- 5 Considerando que ustedes no consiguen brindarnos un buen salario, nos hacemos cargo de las fábricas considerando que sin ustedes podremos bastarnos. Considerando entonces que ustedes nos amenazan con fusiles y cañones, hemos acordado temerle, más que a la muerte, a esta vida amarga que llevamos.
- 6 Considerando que no confiamos en lo que siempre promete el gobierno, hemos acordado, bajo nuestra propia dirección, nuestra vida hacer feliz desde este momento. Considerando que sólo obedecen a los cañones -ustedes no podrían entender otro idioma- nos vemos obligados, y eso sí valdrá la pena, a enfilar contra ustedes los cañones

¹ Primer Ministro bajo el reinado del manarca Luis-Felipe de Francia, quien se alió con los prusianos para ahogar en sangre la Comuna de París en 1871

CONSTRUYENDO EL PARTIDO



El significado del proletariado para los comunistas revolucionarios

Los proletarios con su trabajo SOSTIENEN GRAN PARTE DE LA SOCIEDAD CAPITALISTA; en esto radica su importancia como clase en el conjunto de la economía.

El proletariado no tiene más propiedad que su simple fuerza de trabajo; toda su fuente de ingresos depende del salario. Siendo parte fundamental de la socialización del trabajo, sus intereses están opuestos a la apropiación capitalista de lo producido y coinciden con los intereses del futuro de la sociedad que marcha hacia el socialismo y el comunismo.

En el terreno político el proletariado es la única clase verdaderamente revolucionaria de la sociedad contemporánea; al estar expropiada de toda propiedad sobre los medios sociales de producción NO TIENE NADA QUE SALVAGUARDAR, por tanto en una revolución no pierde más que sus cadenas.

El proletariado aumenta día a día con el desarrollo del capitalismo haciéndose una clase cada vez más numerosa y predominante en el conjunto de la sociedad, mientras por el contrario los patronos capitalistas se simplifican, quedando una clase más reducida y parásita, cuyo poder es solo por su capital, no por su peso como clase, a tal punto que en las manifestaciones de los llamados indignados, se levantó la bandera del 99% de la población mundial contra el 1% de parásitos multimillonarios. Actualmente el proletariado es la clase más extensa de toda la población mundial, de esto dan cuentas los niveles de concentración en las grandes ciudades del mundo y centros urbanos.

El proletariado es una clase que por la naturaleza del desarrollo capitalista y de los medios de producción, así como por su carácter social, está cada vez más concentrada; pero también entre los oprimidos y explotados es la clase mejor organizada, disciplinada e instruida. Ocupa un lugar predominante en la operación de los modernos medios sociales de producción lo que la hace la clase que con su paro puede afectar en mayor medida todo el funcionamiento del capitalismo. Al respecto se refiere Lenin: *“La socialización del trabajo, que avanza cada vez más de prisa bajo miles de formas, y que en el medio siglo transcurrido desde la muerte de Marx se manifiesta de un modo muy tangible en el incremento de la gran producción,... y en el gigantesco crecimiento del volumen y la potencia del capital financiero, es la base material más importante del ineluctable advenimiento del socialismo. El motor intelectual y moral, el agente físico de esta transformación es el proletariado, educado por el propio capitalismo. Su lucha con la burguesía, que se manifiesta en las formas más diversas y cada vez más ricas de contenido, llega a convertirse inevitablemente en lucha política para la conquista del poder político por el proletariado (dictadura del proletariado) La socialización de la producción no puede por menos de conducir a la conversión de los medios de producción en propiedad social, a la ‘expropiación de los expropiadores’”*.

El proletariado tiene un papel hegemónico en la Revolución Mundial y como parte de ella en la Revolución Socialista en Colombia; su componente industrial es la fuerza dirigente de dicha Revolución. Es la clase insigne de la revolución social contra el poder del capital y de que ocupe su papel dirigente, dependerá la profundidad y el alcance de la misma. Por esto la burguesía con su auxiliador el

oportunismo y la socialdemocracia, se empeña en evitar la fusión de las ideas del comunismo revolucionario con el movimiento obrero; porque sin el proletariado en la dirección de la revolución, siempre será posible recuperar el terreno perdido en un país o grupo de países.

Lo anterior son razones que justifican el trabajo abnegado de los revolucionarios entre el proletariado, llevando la conciencia socialista, la organización de vanguardia y las formas de movilización revolucionarias. Esto lo sabe la burguesía y por esto lo evita a toda costa; infunde en los primeros la desconfianza en el proletariado como la fuerza dirigente de la revolución, y previene a los obreros de los comunistas revolucionarios. Algunos argumentos de los plumíferos de la burguesía son: que los contratos formales han disminuido y con ellos el proletariado, cuando el salario es una relación social que se presenta en todo el ciclo del capital: producción, circulación y reproducción; que el proletariado es una clase aristocrática opuesta a la revolución, cuando en Colombia es una delgada capa de funcionarios sindicales, abogados e instructores del movimiento sindical (liberales, socialdemócratas y oportunistas), los que se han opuesto a la dirección revolucionaria de la lucha; que desapareció por un tiempo el Ministerio del Trabajo, cuando la razón de esto no es la desaparición de la clase obrera sino el bajo nivel de organización sindical y el obstáculo socialdemócrata para su lucha... Argucias que han permeado las filas de los revolucionarios al punto que les han hecho desaparecer como por arte de magia a los obreros y subestimar su importancia, desconociendo su poder, como el papel principal en la producción y en la revolución.

Ya Lenin explicaba que *“Cuantos más proletarios haya tanto mayor será su fuerza como clase revolucionaria y tanto más próximo y posible será el socialismo”*¹, y esto es verdad porque *“La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables”*² Si esto es así en el siglo XXI, como sustentan los ortodoxos comunistas, la revolución está más cerca que nunca, porque los proletarios se encuentran apostados por todos los confines del planeta, y así hoy estén bajo la dirección burguesa, socialdemócrata u oportunista, los hechos de la presente crisis dan cuenta, como nunca antes, de la existencia del proletariado como clase mundial que se enfrenta a la burguesía, y cuya contradicción con esta clase es de extensión y profundidad también mundial, reafirmando su carácter de contradicción principal. Por fin, la contradicción económica fundamental del capitalismo, se manifiesta en el terreno social, directamente en sus clases antagónicas, de cuya lucha pende la existencia del sistema en su conjunto y el tránsito hacia el progreso general de sociedad, hacia la supresión de la explotación del hombre por el hombre.

No por casualidad las actuales teorías revisionistas, falsificadoras del Marxismo Leninismo Maoísmo, pretenden negar el papel histórico del proletariado mundial y su existencia como clase social en su anhelo de descabezar la Revolución Proletaria Mundial.

1 Artículo: Federico Engels.

2 Manifiesto del Partido Comunista.

CONSTRUYENDO EL PARTIDO



¡A DISTRIBUIR LA PRENSA PRO PARTIDO!

Las clases dominantes han incrementado a pasos agigantados su explotación y opresión sobre los desposeídos de todo el mundo, los cuales no han dado su brazo a torcer y resisten cada embestida con la lucha directa en contra de sus centenarios enemigos. Esta realidad también se ha visto reflejada en Colombia, donde las masas populares han luchado, por medio de paros, asonadas, huelgas, bloqueos y por medio de diferentes formas que le han impedido a burgueses y terratenientes, convertir a Colombia en un paraíso de la explotación capitalista, pues ni siquiera las fuerzas militares que están al servicio del gobierno de Santos han podido sofocar del todo la rebeldía popular.

Sin embargo, no basta con la rebeldía espontánea de las masas. Hoy más que nunca, en medio de una terrible superexplotación y de un exacerbadísimo terrorismo de Estado en contra de la lucha obrera y popular, se hace necesario que el elemento consciente, los comunistas revolucionarios del país, ocupen el puesto que hoy la historia les ha asignado y se tomen muy en serio la construcción del Partido del proletariado en Colombia. Esto exige trabajar arduamente con la prensa obrera, y convertir a *Revolución Obrera* en una verdadera trincherita de agitación política viva, lo que implica no solo contribuir con su elaboración, sino hacerse responsables de la distribución del periódico de la vanguardia del proletariado, ya que esta es la herramienta principal para avanzar hacia el Congreso del Partido.

En últimas, si no se distribuye la prensa obrera no se podrá fundar el dispositivo estratégico que le permitirá a los obreros y campesinos del país, dar una verdadera batalla a muerte contra el sistema capitalista en Colombia, para romper las relaciones de explotación y opresión que hoy tienen azotadas a las clases que todo lo producen en la sociedad.

Esa es la tarea de todo comunista comprometido con la dirección de las masas hacia su emancipación: trabajar con la prensa revolucionaria, para unir, organizar y dirigir a los proletarios más avanzados e intelectuales revolucionarios en su Partido político, que luche por fundirse con las masas populares para que sus ideas y planes se conviertan en lucha directa contra los enemigos del proletariado y los campesinos pobres y medios; para destruir su Estado defensor y garante del derecho a explotar y oprimir a la gran mayoría de la sociedad.

En concreto, es necesario que se afinen los planes de distribución, que cada compañero tenga una responsabilidad con la prensa, que se cubran la mayoría de eventos de masas en cada región.

Revolución Obrera debe llegar a cada marcha, mitin, asamblea o manifestación de las masas.

Por último, se debe entender que sin prensa revolucionaria no habrá una correcta dirección del movimiento de masas y que por lo tanto, sin ésta, será imposible la Revolución Socialista que eche por el piso la explotación y opresión capitalistas.

[Aparte de la **DECLARACIÓN POLÍTICA SOBRE TÁCTICA IX Asamblea "Comarada Cristian" – Unión Obrera Comunista (MLM)**]

¡NI EL ESTADO, NI LOS POLITIQUEROS! ¡SÓLO EL PUEBLO SALVA AL PUEBLO!

Es indeclinable el rechazo del pueblo al camino politiquero, a las demagógicas promesas gobiernistas de "prosperidad y cambio", a confiar sus problemas a los intermediarios politiqueros y parlanchines del Congreso. Las masas trabajadoras siguen andando su camino de lucha directa, siguen acumulando experiencia en la confrontación callejera a las fuerzas del Estado, siguen forjando la confianza en sus propias fuerzas, y continúan radicalizando su protesta.

Hierven todas las contradicciones de clase en la sociedad, y los pobres tienden a unificar sus conflictos, a agruparse en un solo pueblo y una sola lucha, ya no solo contra sus explotadores y verdugos inmediatos y separados, sino contra el Estado representante de todos los opresores y explotadores, en una lucha política enfrentada con la única fuerza que el pueblo tiene hoy en su haber: su gran descontento y rencor con los gobernantes, su inmensa cantidad de puños para luchar, sus innumerables manos para parar la producción e interrumpir el curso normal de los negocios capitalistas... por eso la tendencia objetiva del ascenso del movimiento espontáneo de las masas, tiene nombre y dirección propios: hacia la Huelga Política de Masas; tendencia objetiva que le da base materialista a la táctica revolucionaria. Sólo hace falta elevar el grado de conciencia sobre la necesidad de unirse como un solo hombre contra el enemigo común, y transformar su rencor en profundo odio de clase, comprendiendo que no basta conquistar las reivindicaciones de una Plataforma táctica inmediata, sino que es necesario avanzar hasta acabar de raíz con las causas de todos los males que asfixian al pueblo trabajador: la explotación asalariada y la dictadura de clase de los explotadores. Sembrar la claridad de las ideas socialistas en el fértil terreno del anchuroso movimiento espontáneo de las masas, es la deuda y gran compromiso de los comunistas. **¡Todo va en aumento y en provecho de la revolución, y ya se agota la paciencia de los oprimidos y explotados!**

En conmemoración de la gran gesta histórica de la Comuna de París reproducimos la siguiente Proclama emitida desde allí y dirigida a las grandes ciudades de Francia el 15 de mayo de 1871. Este material hace parte de los archivos históricos que existen sobre esta invaluable experiencia histórica para el proletariado; da cuentas de lo que hicieron los obreros comuneros por evitar su matanza pidiendo la solidaridad de sus hermanos de clase, previendo el acecho de la sanguinaria burguesía francesa y prusiana, y pagando con creces la falsedad de la consigna: *Libertad, igualdad y fraternidad entre los hombres*, que en 1871 se demostró como es una falsa bandera para encubrir la dictadura de los capitalistas contra el pueblo laborioso. Esta consigna maniató a los obreros para lanzarse con decisión contra todo el poder burgués, en cambio los enemigos de la Comuna no tuvieron reparo en quitarla del medio, uniéndose en su contra y ahogando en sangre su rebeldía. Hoy sigue viviendo la Comuna de París y los auténticos comunistas revolucionarios la reivindican como el único camino correcto para seguir en la Revolución Proletaria Mundial del siglo XXI, contrario a las propuestas de Prachanda, Avakian y otros dirigentes cuyo oportunismo se evidencia claramente cuando niegan la dictadura del proletariado, de lo cual la Comuna de París es el primer y más puro ejemplo de lo que significa.

**REPUBLICA
FRANCESA
LIBERTAD-
IGUALDAD-
FRATERNIDAD
LA COMUNA DE
PARIS
A LAS GRANDES
CIUDADES**

Después de dos meses de batallar todas las horas, París no está ni cansado ni azogado, París luce siempre sin tregua y sin reposo, infatigable, heroica, invencible.

París ha hecho un pacto con la muerte. Detrás de sus fortalezas, ella tiene sus muros; detrás de sus muros sus barricadas; detrás de sus barricadas sus casas, que será necesario desarraigarlas una a una, y que hará saltar en caso de necesidad, mejor que rendirse a su merced.

¿Grandes ciudades de Francia, ustedes asistirán inmóviles e impasibles a este duelo a muerte del futuro contra el pasado de la República, contra la monarquía? O veréis por fin que París es el campeón de Francia y del mundo y que no ayudarla es traicionarla.

Queréis la República, o vuestros votos no tienen ningún sentido. Queréis la Comuna, pues rechazarla sería abdicar. Queréis la libertad política y la igualdad social, ya que vosotros lo escribisteis en los programas, veis claramente que la armada de Versalles es la armada del bonapartismo, del centralismo monárquico, del despotismo y del privilegio, puesto que vosotros conocéis sus jefes y os acordáis de su pasado.

¿Qué esperáis vosotros entonces para sublevaros, que esperáis vosotros para arrancar de vuestro seno los agentes infames de este gobierno de capitulación y de vergüenza, que mendiga y compra de la armada Prusiana los medios de bombardear a París por todos los costados a la vez?

¿Esperáis vosotros que los soldados de derecha, sean llevados justo hasta el último lugar bajo las balas envenenadas de Versalles?

¿Esperáis vosotros que París sea transformado en cementerio y cada una de sus casas en tumbas?

Grandes ciudades, vosotras le habéis enviado vuestra adhesión fraternal; vosotras le habéis dicho: “de corazón yo estoy contigo”.

Grandes ciudades, el tiempo no es más a los manifiestos: el tiempo es a los actos cuando la palabra es al cañón.

¡Simpatizantes platónicos!: Tenéis los fusiles y las municiones: ¡¡A las armas!! Adelante ciudades de Francia!!

París os mira, París espera que vuestro cerco se cierre alrededor de sus cobardes bombarderos y les impida escapar al castigo que ella les reserva.

París hará su tarea y la hizo desde el principio, pero no olvidéis Lyon, Marsella, Lilla, Toulouse, Nantes, burdous y otras...

Si París sucumbe por la libertad del mundo, la historia vengadora tendrá el derecho de decir que París ha muerto, porque vosotros habéis dejado realizar el asesinato.

París 15 de mayo de 1.871

Delegado de la Comuna
De Relaciones Exteriores
PASCHAL GROUSSET

Traducción: FVO/nvo.



8

de

Marzo

CUANDO LA MUJER...

Cuando la mujer de oprimida situación reclama,
tenedle miedo a su garganta hinchada;
su solo grito puede estremecer montañas,
su voz unida puede definir batallas.
Más bien concededle el derecho propio del
que ha sido relegada
y otorgadle apoyo antes que esperanza;
sedle franco hasta para hacerle críticas
y no menosprecies su cabeza
ni siquiera para hacerle amarga.

Tened en cuenta que una mujer no es una sola:
ella son muchas y muchas son ella,
mas todas juntas en una llamarada
fulgentes brillan al clamor del mundo sórdido.
Dadle razones y no argumentos,
que de esencia pura son pura práctica;
se atreven -mucho más de lo que piensas-
cruzar caminos, y eliminar fronteras.
Elas no crean sueños, fundan ideas ávidas
son ambiciosas en sus proyectos y
demasiado humildes en sus hazañas.

Cuando una mujer de ausente grito levanta puños,
creedle a sus propósitos más ciertos que ningunos:
cien mil generaciones en una sola pasan,
así ni una sola arruga le surque la mirada;
bastión imprescindible de instinto maternal,
que sabe lo que quiere
y muere por su causa.

Unid a ella, con toda tu furia, con tu ira y tu desgracia,
el motivo de la lucha, las razones proletarias.

Seguid con ella, con ella anda, hombro con hombro,
manga por manga
que de desventuras y heridas hartas,
maestra es sin arrogancias.

L. F. Nikho

8 Marzo 2014. Día de la Mujer

Día Internacional de la Mujer

Querida camarada:
En esta fecha especial queremos
expresar nuestra profunda
alegría por compartir la misma
trinchera de combate.

Para esta organización de
comunistas, es motivo de orgullo
contar con su presencia y ejemplo
en las duras tareas por la
construcción del Partido de la
Clase Obrera y en la lucha por la
Revolución Socialista.

Que esta efemérides reafirme su
decisión de marchar a la
vanguardia por alcanzar el fin de
toda forma de opresión y
explotación sobre la tierra: el
futuro luminoso del comunismo.

Sus hermanos,
Comité Ejecutivo - UOC (mlm)
Colombia, 8 de marzo de 2014

Día Internacional de la Mujer

El 18 de marzo de 1871 fue proclamada la Comuna en París. El primer intento de "tomar el cielo por asalto" por parte de la clase obrera; pese a su corta vida, La Comuna dejó inmortales enseñanzas para el proletariado internacional. En homenaje a los comuneros y como parte de rescatar la teoría que de aquella experiencia se deriva, publicamos un artículo de Lenin escrito después de la derrota de la insurrección en 1905 en Rusia.

ENSEÑANZAS DE LA COMUNA

Por Lenin

Después del golpe de Estado que puso remate a la revolución de 1848, Francia cayó durante 18 años bajo el yugo del régimen napoleónico, que llevó al país no sólo a la ruina económica, sino también a una humillación nacional. Al sublevarse contra el viejo régimen, el proletariado asumió dos tareas, una nacional y de clase la otra: liberar a Francia de la invasión alemana y liberar del capitalismo a los obreros mediante el socialismo. Esta combinación de las dos tareas constituye el rasgo más peculiar de la Comuna.

La burguesía formó entonces el "gobierno de la defensa nacional", bajo cuya dirección tenía que luchar el proletariado por la independencia de toda la nación. Se trataba, en realidad, de un gobierno "de la traición nacional", el cual consideraba que su misión consistía en luchar contra el proletariado parisiense. Pero el proletariado, cegado por las ilusiones patrióticas, no se daba cuenta de ello. La idea patriótica arrancaba de la Gran Revolución del siglo XVIII; ella se apoderó de los cerebros de los socialistas de la Comuna, y Blanqui, por ejemplo, que era sin duda alguna un revolucionario y un ferviente partidario del socialismo, no halló para su periódico mejor título que el angustioso grito burgués "¡La Patria está en peligro!"

La conjugación de estas tareas contradictorias —el patriotismo y el socialismo— constituyó el error fatal de los socialistas franceses. En el Manifiesto de la Internacional, en septiembre de 1870, Marx puso ya en guardia al proletariado francés contra el peligro de dejarse llevar del entusiasmo por una falsa idea nacional. Profundos cambios se habían operado desde los tiempos de la Gran Revolución; las contradicciones de clase se habían agudizado, y si, entonces, la lucha contra la reacción de toda Europa unía a toda la nación revolucionaria, ahora el proletariado ya no podía fundir sus intereses con los intereses de otras clases, que le eran hostiles; la burguesía debía cargar con la responsabilidad de la humillación nacional; la misión del proletariado era luchar por la emancipación socialista del trabajo frente al yugo de la burguesía.

Y, en efecto, no tardó en asomar el verdadero fondo del "patriotismo" burgués. Después de concertar una paz vergonzosa con los prusianos, el gobierno de

Versalles procedió a cumplir su tarea inmediata y realizó su incursión contra el armamento —tan terrífico para él— del proletariado parisiense. Los obreros respondieron proclamando la Comuna y declarando la guerra civil.

A pesar de que el proletariado socialista estaba dividido en numerosas sectas, la Comuna fue un ejemplo brillante de cómo el proletariado sabe cumplir unánime las tareas democráticas, que la burguesía sólo sabía proclamar. Sin ninguna legislación complicada, con toda sencillez, el proletariado, que había conquistado el poder, llevó a cabo la democratización del régimen social, suprimió la burocracia y estableció la elección de los funcionarios por el pueblo.

Pero dos errores echaron a perder los frutos de la brillante victoria. El proletariado se detuvo a mitad de camino: en lugar de proceder a la "expropiación de los expropiadores", se puso a soñar con la entronización de la justicia suprema en un país unido por una tarea común a toda la nación; no se apoderó de instituciones como, por ejemplo, el banco; las teorías de los proudhonistas del "justo cambio", etc., dominaban aún entre los socialistas. El segundo error consistió en la excesiva magnanimidad del proletariado: en lugar de exterminar a sus enemigos, que era lo que debía haber hecho, trató de influir moralmente sobre ellos, despreció la importancia que en la guerra civil tienen



El pueblo insurrecto hace retroceder a la policía y los soldados de Thiers que intentaban apoderarse de la artillería de Monmartre el 18 de marzo de 1871



Último choque de los comuneros con los versalleses en el cementerio del Père Lachaise

las acciones puramente militares y, en vez de coronar su victoria en París con una ofensiva resuelta sobre Versalles, dio largas al tiempo y permitió que el gobierno versallés reuniese las fuerzas tenebrosas y se preparase para la semana sangrienta de mayo.

Mas, pese a todos sus errores, la Comuna constituye un magno ejemplo del más importante movimiento proletario del siglo XIX. Marx concedió un gran valor a la significación histórica de la Comuna: si cuando la pandilla de Versalles efectuó su traicionera incursión para apoderarse de las armas del proletariado parisiense, los obreros se las hubiesen dejado arrebatar sin lucha, la funesta desmoralización que semejante debilidad hubiera sembrado en las filas del movimiento proletario habría sido muchísimo más grave que el daño ocasionado por las pérdidas que sufrió la clase obrera al luchar en defensa de sus armas. Por grandes que hayan sido las pérdidas de la Comuna, la significación de ésta para la lucha general del proletariado las ha compensado: la Comuna puso en conmoción el movimiento socialista de Europa, mostró la fuerza de la guerra civil, disipó las ilusiones patrióticas y acabó con la fe ingenua en los anhelos nacionales de la burguesía. La Comuna enseñó al proletariado europeo a plantear en forma concreta las tareas de la revolución socialista.

El proletariado no olvidará la lección recibida. La clase obrera la aprovechará, como ya la ha aprovechado en Rusia durante la insurrección de diciembre.

La época que precedió a la revolución rusa y la preparó tiene cierta semejanza con la época del yugo napoleónico en Francia; también en Rusia la camarilla autocrática llevó al país a los horrores de la ruina económica y de la humillación nacional. Pero la revolución no pudo estallar durante mucho tiempo, hasta que el desarrollo social no creó las condiciones precisas para un movimiento de masas. Pese a todo su heroísmo, los ataques aislados al gobierno durante el período prerrevolucionario se estrellaban contra la indiferencia de las

masas populares. Tan sólo la socialdemocracia, con un trabajo perseverante y metódico, logró educar a las masas hasta hacerlas llegar a las formas superiores de lucha: las acciones de masas y la guerra civil con las armas en la mano.

La socialdemocracia [el comunismo] logró acabar con los errores "nacionales" y "patrióticos" del joven proletariado y cuando se logró arrancar al zar el manifiesto del 17 de octubre, en lo que ella participó directamente, el proletariado comenzó a prepararse enérgicamente para la siguiente e inevitable etapa de la revolución: la insurrección armada. Despejado de las ilusiones "nacionales", fue concentrando sus fuerzas de clase en sus organizaciones de masas: los Soviets de diputados obreros y soldados, etc. Y pese a la gran diferencia que había entre los objetivos y las tareas de la revolución rusa y los de la

francesa de 1871, el proletariado ruso hubo de recurrir al mismo método de lucha que la Comuna de París había sido la primera en utilizar: la guerra civil. Teniendo presente sus enseñanzas, sabía que el proletariado no debe despreciar los medios pacíficos de lucha, que sirven a sus intereses corrientes de cada día y son indispensables en el período preparatorio de las revoluciones. Pero el proletariado jamás debe olvidar que, en determinadas condiciones, la lucha de clases adopta la forma de lucha armada y de guerra civil; hay momentos en que los intereses del proletariado exigen un exterminio implacable de los enemigos en combates a campo descubierto. El proletariado francés lo demostró por primera vez en la Comuna y el proletariado ruso le dio una brillante confirmación en el alzamiento de diciembre.

No importa que estas dos magnas sublevaciones de la clase obrera hayan sido aplastadas. Vendrá una nueva sublevación ante la cual serán las fuerzas de los enemigos del proletariado las que resultarán débiles. Ella dará la victoria completa al proletariado socialista.

Zagraníchnaya Gazeta, N 2, 23 de marzo de 1908.



Los verdugos versalleses buscan huellas de pólvora